

HIMNO, Isaías 26,7-13.

**La senda del justo es recta.
Tú allanas el sendero del justo;
en la senda de tus juicios, Señor,
te esperamos
ansiendo tu nombre y tu recuerdo.**

**Mi alma te ansía de noche,
mi espíritu en mi interior madruga por ti,
porque tus juicios son luz de la tierra,
y aprenden la justicia los habitantes
del orbe.**

**Aunque se muestre clemencia
al malvado, no aprende la justicia;
en una tierra de gente honrada,
sigue siendo perverso,
y no ve la grandeza del Señor.**

**Señor, levantaste tu mano,
pero no se dan cuenta.
Verán avergonzados el cielo
por tu pueblo,
los devorará el fuego reservado
a tus enemigos.**

**Señor, tú nos darás la paz,
porque todas nuestras empresas
nos las realizas tú.
Señor, nuestro Dios, nos dominaron
señores distintos de ti;
pero nosotros solo a ti, solo tu nombre
invocamos.**

SALMO 118,25-32/41-43.

**Mi alma está pegada al polvo:
reanímame con tus palabras;
te expliqué mi camino,
y me escuchaste:
enséñame tus mandamientos;
instrúyeme en el camino de tus mandatos,
y meditaré tus maravillas.**

**Mi alma llora de tristeza,
consuélame con tus promesas;
apártame del camino falso,
y dame la gracia de tu ley;
escogí el camino verdadero,
deseé tus mandamientos.
Me apegué a tus preceptos,
Señor, no me defraudes;
correré por el camino de tus mandatos
cuando me ensanches el corazón.**

**Señor, que me alcance tu favor,
tu salvación según tu promesa:
así responderé a los que me injurian,
que confío en tu palabra;
no quites de mi boca las palabras sinceras,
porque yo espero en tus mandamientos.**



ALABE TODO EL MUNDO

**Alabe todo el mundo, alabe al Señor
Alabe todo el mundo, alabe a
nuestro Dios. (Bis)**

**Las misericordias del Señor,
cada día cantaré. (Bis)**

PLEGARIA

Supliquemos a Dios Padre misericordioso, que en Cristo abre a todos los hombres las puertas de la esperanza y de la vida:

Por el Papa Francisco, nuestro Obispo Gerardo, sacerdotes y todos los consagrados a ti, para que se transformen interiormente a través de la escucha de Jesús y del servicio a la humanidad. Roguemos al Señor. (Kirie Eleison)

Oremos por los niños y jóvenes que se preparan en la catequesis para recibir a Jesús por primera vez o confirmar su fe: Acompaña Señor sus caminos, llévalos de tu mano, para que lleguen a ser como tú quieras. Roguemos al Señor.

Por los individuos y los pueblos: para que no se dejen arrastrar por el mal, la mentira o el egoísmo, sino que siempre y en todo lugar sostengan la dignidad del hombre y la verdad que nos hace libres. Roguemos al Señor.

Por cuantos no le encuentran sentido ni a la vida ni a la muerte: para que descubran a Cristo, vencedor de la muerte, la razón para volver a esperar. Roguemos al Señor.

Te pedimos Señor, Buen Pastor, por nuestro Seminario; por los jóvenes seminaristas y por sus formadores, para que a cada uno le ayudes en sus vidas y respondan con generosidad y sin miedo a tu llamada. Roguemos al Señor.

Concédenos, Señor, que nos convirtamos a ti de todo corazón, para que recibamos de tu misericordia lo que te pedimos en nuestras plegarias. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

ORACION

Señor, despiértame, llámame. Sácame de mi mundo.
Que no me invente más historias para justificar que no me muevo, que no reacciono.
Ponme en camino hasta esas personas que me esperan,
porque sueñan con alguien que pueda hablarles de Dios;
de un Dios bueno, compasivo, de verdad.

Que abra mi alma a lugares que no sé dónde están, a culturas que no conozco, a seres humanos que me necesitan casi tanto como yo a ellos.
Amén



San Pedro Apóstol
23 Noviembre 2017
Nº 92-4

PARROQUIA EN ORACION

Despojaos de lo antiguo, ya que se os invita al cántico nuevo. Nuevo hombre, nuevo Testamento, nuevo cántico. El nuevo cántico no responde al hombre antiguo. Sólo pueden aprenderlo los hombres nuevos, renovados de su antigua condición por obra de la gracia y pertenecientes ya al nuevo Testamento, que es el reino de los cielos.

(San Agustín, obispo.)

Lectura de la primera carta de Pedro 2,1-9.

Así, pues, apartaos de toda maldad, de toda falsedad, hipocresía y envidia y de toda maledicencia. Como niños recién nacidos, ansiad la leche espiritual, no adulterada, para que con ella vayáis progresando en la salvación, ya que *habéis gustado qué bueno es el Señor*. Acercándoos a él, piedra viva rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por medio de Jesucristo. Por eso se dice en la Escritura: *Mira, pongo a Sión una piedra angular, elegida y preciosa; quien cree en ella no queda defraudado*. Para vosotros, pues, los creyentes, ella, es el honor, pero para los incrédulos *la piedra que rechazaron los constructores es la que se ha convertido en piedra angular, y también en piedra de choque y roca de estrellarse*; y ellos chocan al despreciar la palabra. A eso precisamente estaban expuestos.

Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa.